

¿VOS SABÉS QUIÉN FUE JULIO ARGENTINO ROCA?

Carlos Mayol Laferrere*. 2011. Puntal, Río Cuarto, pcia. de Córdoba, 25.10.11, pág. 14.

*Historiador riocuartense.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas desprendidos de la historia](#)

Esta pregunta apareció días pasados pegada por manos anónimas en las paredes de nuestra ciudad. Creo estar en condiciones de dar una respuesta fundamentada en la consulta personal de cientos de documentos que se conservan en los archivos nacionales, provinciales, municipales y privados del país. No hablo por boca de otros y lo hago sin resentimiento alguno.

Julio Argentino Roca nació en Tucumán en el seno de una modesta familia de origen español. Su abuelo fue empleado de correos y su padre militar. Después de cursar estudios superiores en Concepción del Uruguay, se alistó en el ejército y combatió en Cepeda y Pavón bajo las órdenes de Justo José de Urquiza.

Roca fue el único presidente constitucional argentino que permaneció durante seis años seguidos residiendo en nuestra ciudad, donde nacieron dos de sus hijos, y están anotados como corresponde en los libros parroquiales de nuestra actual Catedral.

Aquí fue, entre 1872 y 1877, comandante de frontera, al frente del Décimo Regimiento de Caballería de Línea. Durante su permanencia en ésta se instaló en una casa alquilada de la calle de San Francisco, hoy Alvear, acera Oeste, a metros de la Comandancia, en ese entonces instalada en parte de la casona que hoy alberga al Museo Histórico Regional.

Participó activamente en el desarrollo de la todavía villa, elevada al rango de ciudad el 11 de noviembre de 1875. El 10 de septiembre de 1873, había fundado con otros vecinos la primera Biblioteca Pública, en calidad de socio protector, que sobrevive hasta hoy con el nombre de Mariano Moreno. En 1875, formará parte en calidad de promotor y accionista de la sociedad que compró una imprenta y trajo al súbdito alemán Simón Ostwald para dirigir el primer órgano de prensa que se imprimió en la ciudad con el nombre de "La Voz de Río Cuarto".

Otra obra de la que participó Roca fue en el arreglo de la plaza mayor de la villa, hasta entonces un lugar baldío, que se cruzaba tanto a pie como a caballo o en carretas, sin la menor cubierta vegetal. Contó para ello con la colaboración de un "jardinero" llamado José Allaria Quiza, un italiano enamorado de las plantas y las flores, residente en las quintas del Oeste de la villa. Comenzaron alambrando el perímetro de la plaza para impedir que los caballos de los vecinos arruinaran los canteros de flores y las filas de árboles que se plantarían. Allaria aportó sus conocimientos y el militar los soldados del Regimiento 10° que trabajaron con la pala y el pico durante semanas y meses. La apertura del paseo se produjo en 1873, en los días de la llegada del ferrocarril a Río Cuarto.

Mantuvo excelentes relaciones con el pueblo ranquel, con el que se había concertado un Tratado de Paz, respetado al pie de la letra por ambas partes. La frontera se mantuvo tranquila, lo que permitió un activo comercio como no había sucedido nunca antes. Pero el 20 de agosto de 1877 fallece en Leubucó Mariano Rosas, el último gran cacique ranquel, y se produce un vacío de poder. Roca lo siente porque había logrado imponerle respeto e inspirado confianza, y con su ausencia temía se desmoronara la paz. ¿Quién contendría a Baigorrita ahora? Así también lo creyó el cacique Ramón Cabral, que en los primeros días de octubre abandona sus toldos del Rincón y con toda su tribu (unos quinientos individuos) se presenta en la frontera y pide permiso para vivir entre los cristianos. Se le adjudicaron terrenos circundando una laguna al noreste del fuerte Sarmiento.

Pero el acontecimiento más inesperado fue el fallecimiento del ministro Adolfo Alsina, el 29 de diciembre de 1877. La noticia alcanzó a Roca en Mendoza y allí mismo el telegrama oficial con su designación de nuevo ministro de Guerra y Marina que el presidente Nicolás Avellaneda suscribió.

Las nuevas obligaciones lo llevaron a instalarse en Buenos Aires. Su mujer y sus hijos lo siguieron tres meses después. En realidad el presidente lo había nombrado con un solo propósito: hacer cumplir la Ley 215 votada por el Congreso en 1867, que ordenaba desalojar a los indios de la pampa, "arrojándolos" si opusiesen resistencia al sur del río Negro. La campaña duró apenas cuatro meses y al cabo de ese tiempo "pampas salineros" y "ranqueles", que no eran ningunos imbéciles, reconociendo el poder de los Remington, muy superior al de sus viejas carabinas y primitivas lanzas, emprendieron la retirada hacia los contrafuertes andinos, de donde habían llegado un siglo atrás, desalojando a su vez a pueblos originarios que habían ocupado esas llanuras y montes desde tiempos remotos. Hubo, empero, una débil resistencia que produjo duros enfrentamientos, y un saldo de muertos, heridos y prisioneros que debieron padecer además los rigores de un cruel invierno que elevó el número de bajas.

Ni aún siendo presidente de la Nación (1880-1886), cortó Roca sus vínculos con Río Cuarto. Aquí quedó su hermano Alejandro, encargado de cuidar los bienes que tenían en sociedad. En marzo de 1886, visitó la actual Escuela Normal Mixta, en días previos a su apertura, y acompañado de su futuro director: Sebastián A. Vera, se

percató de la existencia de una sala-biblioteca totalmente vacía de libros. Se comprometió, entonces, a dotarla de material bibliográfico y dos meses después llegaba desde Buenos Aires la primera remesa de 266 títulos.

El juicio de la historia le ha sido muy diverso, según la visión política de quien lo emite. El arco de opiniones va desde los que lo admiran y le reconocen haber fundado la Argentina moderna, incluida la Ley 1420 de educación laica, gratuita y obligatoria, hasta los que lo detestan y lo inculpan de haber matado a todos los indios, esto último con muy pobres y falsos fundamentos. Entre los primeros, están los riocuartenses Juan Filloy (cuyo nombre lleva la biblioteca de la Universidad Nacional) y Alfredo Terzaga, que lo ha estudiado con rigor científico. Tildarlo de "genocida" es, pues, una aberración de quienes no conocen la historia argentina del siglo XIX.

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)